

Vulnerabilidad y fragilidad del patrimonio arquitectónico contemporáneo: la obra *perdida* de Miguel Fisac en Castilla-La Mancha

García de la Camacha Martín-Pozuelo, Silvia

silviagarciamartin@gmail.com

Resumen

Existe una importante cantidad de obras arquitectónicas singulares realizadas durante el siglo XX que son desconocidas, olvidadas, obviadas y que no están integradas en el conjunto de los bienes patrimoniales; causa de ello es la degradación de estos edificios y en muchos casos su destrucción y pérdida. El patrimonio arquitectónico contemporáneo tiene el problema de enmarcarse en el contexto de la cultura reciente, por lo que el factor tiempo no es relevante a la hora de evaluar o decidir la protección o no de estos edificios, a pesar de que uno de los principales objetivos para la preservación del patrimonio arquitectónico sea la transmisión de sus valores en el tiempo. La gran variedad de estilos y corrientes, la extensión de la región castellano-manchega, su heterogeneidad sociocultural y las características de la sociedad, mayoritariamente rural, se reflejan en una gran diversidad arquitectónica, siendo esta la característica que dota de singularidad y hace especial a la producción arquitectónica realizada en Castilla-La Mancha, y particularmente por el arquitecto manchego Miguel Fisac.

Uno de los objetivos principales de este trabajo es conocer y ampliar la realidad de la historia de la arquitectura contemporánea castellano-manchega a través de sus desapariciones y transformaciones. En el conjunto de la obra producida por Miguel Fisac en Castilla-La Mancha se pueden encontrar las influencias de las manifestaciones arquitectónicas que en este lugar y en un determinado periodo histórico desempeñaron un papel relevante en el debate arquitectónico, en los diferentes aspectos que afectan a las condiciones que dotan de sentido a una obra de arquitectura, ya sean por los tipos de propuestas tipológicas o constructivas, por las implicaciones urbanas o las diferentes adscripciones estilísticas. Estas obras ligadas a una determinada ciudad ya no existen como fueron pensadas por su creador, en algunos casos por su desaparición total y en otros por sus diferentes transformaciones hasta llegar a ser irreconocibles. El segundo objetivo es la valoración del patrimonio arquitectónico contemporáneo para así concienciar a la población sobre la desaparición de este y con ello la pérdida de símbolos de identidad y de la propia historia de los ciudadanos de este lugar. La Arquitectura debería asumir un papel relevante en cuanto a la cultura de un determinado ámbito territorial, a pesar de que en las recopilaciones sobre la producción artística regional durante el siglo XX la disciplina arquitectónica suele quedar desplazada a un segundo plano.

Palabras clave: Patrimonio arquitectónico, Siglo XX, Miguel Fisac, Castilla-La Mancha.

Introducción

La elección del tema se debe a una combinación de intereses de carácter personal y profesional, además de la posibilidad de aunar en un mismo trabajo diferentes aspectos relacionados con la investigación histórica así como técnicos, derivados de la propia disciplina arquitectónica. Es necesario contextualizar la producción del arquitecto manchego y vincularla a un determinado momento histórico, al igual que definir lo que entendemos como *arquitecturas perdidas* y el valor patrimonial que adquieren estas construcciones o el legado de estas obras, que aún no pueden enmarcarse claramente dentro de un estilo o movimiento histórico-artístico.

Fisac proyectó edificios para prácticamente la totalidad del territorio español y así sucedió para su región de origen, exceptuando el caso de la provincia de Guadalajara. Pero es su provincia natal, Ciudad Real, la que concentra algo más de las tres cuartas partes de la producción del arquitecto en la región. Algunos de los edificios destacados, excusando la falta de los que no están, se enmarcan dentro de varias categorías: proyectos que nunca llegaron a construirse, desapariciones y otros edificios que han sido rehabilitados, restaurados o que permanecen en pie albergando el mismo uso para el que fueron concebidos en su origen. Miguel Fisac desarrolló en la región una importante labor restauradora y de intervención en edificios históricos; hecho que es pasado por alto en numerosas ocasiones, quedando aún pendiente su estudio en mayor profundidad. La producción del arquitecto se caracteriza por su singular y especial trayectoria, enmarcándose algunas de sus obras dentro de la evolución natural de la arquitectura contemporánea. Los casos particulares de estudio quizás sean menos brillantes que otros ejemplos distribuidos en todo el ámbito nacional, pero el número escaso de estos en la región, hacen que un posible acercamiento a ellos sea más exacto y completo.

Esta exposición pretende ser una muestra de la evolución de la arquitectura como un conjunto de organismos vivos dentro de otros como son las ciudades y el territorio: es inevitable desligar la evolución del patrimonio a la acción del hombre. Se trata de una breve puntualización dentro la evolución de la arquitectura castellano-manchega durante el pasado siglo, es decir, se incluye dentro de un itinerario histórico mucho más amplio. Con los datos ofrecidos es posible el acercamiento a la obra del arquitecto manchego en el caso particular de su región, pero en todo caso es necesario entender el conjunto de su obra para realizar una interpretación más profunda de la totalidad de su producción y así enmarcarla dentro de la Historia de la Arquitectura del siglo XX.

La investigación en su fase inicial parte de una reflexión para el entendimiento general de las claves de la evolución de la arquitectura española y europea durante el siglo XX y en las últimas décadas del anterior. Es necesario contrastar los datos ofrecidos por las diversas fuentes, como es el caso de las fechas de construcción o de proyecto, así como las referencias históricas y las propias ideologías de estas. En ocasiones encontramos exceso de información, lo que hace necesario cotejarla, ordenarla e interpretarla; y también sucede lo contrario, aparecen datos muy interesantes, pero poco estudiados y muy escasos, que hacen imprescindible recurrir a otro tipo de fuentes como son la visita *in situ* de una obra, fuentes orales, documentos de archivo, fotografías, artículos en prensa de la época y publicaciones específicas¹ referidas a la desaparición del patrimonio.

Patrimonio arquitectónico contemporáneo en Castilla-La Mancha. Contexto

A mediados del siglo XX, los movimientos migratorios desde el ámbito rural al urbano, supusieron un aumento en la demanda de nuevas construcciones. El cambio constante de la sociedad, así como de las ciudades, permite explicar la evolución de la arquitectura del siglo pasado. La Guerra Civil supuso un claro límite por sus consecuencias en todos los ámbitos de la sociedad, pero hay que tener también en cuenta que el cambio de siglo, en torno al año 1900, no se correspondió con ningún acontecimiento decisivo en la Historia de la Arquitectura en España. Los años posteriores, a partir de 1960, están ligados al desarrollismo económico de España, caracterizándose por el impulso del turismo, la inversión extranjera, la emigración y el crecimiento económico en otros países europeos. Estos hechos, como en otros periodos históricos, afectaron profundamente a la evolución de la producción arquitectónica.

Las arquitecturas construidas en la región castellano-manchega durante el siglo XX son difíciles de enmarcar dentro de unas corrientes o límites estilísticos por su gran extensión y situación geográfica. Las diferentes provincias, sus comarcas y las influencias sobre cada una de ellas por parte de las comunidades vecinas, la compleja historia de este siglo, y la marginación económica y cultural con respecto a otras regiones de España, han hecho que la región que geográficamente corresponde al corazón del país haya sufrido el olvido y la ignorancia por parte de algunos expertos y estudiosos de la arquitectura del pasado siglo. El ruralismo agrario frente a lo urbano, lo industrial y lo técnico han prevalecido en la región, siendo excepciones Toledo con su pasado cortesano, la ciudad de Albacete y su dinamismo, y las poblaciones asociadas a la producción del vino de La Mancha. La complejidad de la región queda reflejada en la mezcla de influencias constructivas: regionalismo y tradición, ideas cosmopolitas provenientes de Madrid y las procedentes del Levante con el uso de la cerámica y las formas ondulantes². Su evolución ha ido en sintonía con la secuencia sucedida en el ámbito nacional. Durante el franquismo se produjo un atraso en la cultura regional por la salida del país de los intelectuales y la marcha a Madrid de los jóvenes con inquietudes. El arte sufrió además, la imposición del gusto estético del régimen, que no despertó hasta la década de 1950³. Castilla-La Mancha estuvo situada en gran parte en zona republicana durante la Guerra Civil, por lo que se vieron afectados muchos de los territorios y, en muchas ocasiones, se impuso la necesidad de reconstruir dando prioridad a las actuaciones de Regiones Devastadas y a la restauración de monumentos.

La consecuencia de esos profundos cambios que estarían por venir a partir de 1960 sería que las tramas urbanas de las ciudades sufrirían un profundo deterioro, además las arquitecturas construidas utilizarían formas del movimiento moderno como imagen manipulada para la simplificación y abaratamiento de los costes de la construcción. La región castellano-manchega fue marginada económica y culturalmente; esta poseía una escasa cultura social para valorar la realidad construida⁴. A pesar de las investigaciones y experimentaciones realizadas con todo tipo de materiales, pero especialmente con el hormigón —ejemplo de ello la patente de las *vigas-hueso* de Fisac—, el ladrillo se convierte en el principal material de construcción. El principal motivo es el económico, aunque gracias a él y a su uso, se eliminan “todas las connotaciones de pobreza y jerarquización social que producían los diferentes ornamentos y el uso de determinados materiales, sublimando la sinceridad constructiva como elemento indispensable en todo el edificio que alardea de funcionalista y racionalista”⁵.

Definición de arquitecturas *perdidas*

“¿Sigo con los posos de la memoria? Que no, que de ninguna manera se trata de nostalgia. Hay obras que no son del tiempo, sino del espacio que bien sabe respetarlas. Hagamos otras, no destruyamos, que sigan conviviendo con nuestras miradas y nuestras costumbres”⁶.

La Arquitectura estructura la historia de la cultura y se aproxima a otras disciplinas creativas. Se trata de una manifestación urbana y social; uno de sus fines es ser visible y contemplada por todos, ya sea por entendidos o ajenos al arte. Las ciudades están en constante transformación y nos van mostrando poco a poco edificios desconocidos, escondidos, redescubiertos o restos de lo que fueron. Otras vías o disciplinas complementarias a la Arquitectura, como son el dibujo, la fotografía o las investigaciones arqueológicas, nos muestran que en España hubo edificaciones que pueden enmarcarse dentro del contexto de las corrientes y las vanguardias artísticas y arquitectónicas predominantes en Europa durante las primeras décadas del siglo XX y que, por determinadas causas, han perdido su esencia o han dejado de existir. Mercados, cines, clínicas, escuelas, edificios industriales... son ejemplos de edificios que se han perdido, mostrando con ello la gran fragilidad y vulnerabilidad del patrimonio arquitectónico contemporáneo.

La Real Academia Española define *perdido* como algo «que no tiene o lleva destino determinado». *Desaparecido* es algo «que ha dejado de existir». Por ello cabe hacer un inciso en la definición exacta de estos términos para así evitar confusiones y especificar claramente las arquitecturas que se enmarcan en una u otra definición. *Arquitecturas perdidas* son aquellas obras que han desaparecido o que han sufrido modificaciones que desvirtúan su concepción inicial, mientras que las *arquitecturas desaparecidas* se incluyen dentro del concepto anterior; su pérdida supone una destrucción total. Por ejemplo, un edificio intervenido en volumen, con un cambio de uso o una restauración, independientemente del resultado final, más o menos acorde a lo que demanda la concepción original del edificio, implica la pérdida de alguna o algunas características de este. En este caso cualquier mínima intervención supondría la desvirtuación del carácter del edificio, hecho que dependería de los responsables de la intervención, por ello, todas las arquitecturas con más de un número determinado de años y necesitadas de una reforma se enmarcarían dentro del concepto de *arquitecturas perdidas*. Si estas intervenciones se realizan con una base arqueológica, un estudio en profundidad de los materiales, además de una investigación histórica previa, los edificios tienen la posibilidad de seguir manteniendo el espíritu con el que fueron concebidos sus proyectos originales. En este caso, su modificación, no llegaría a considerar a estas construcciones como *perdidas*, por haber seguido una evolución considerada natural y propia de los edificios vivos. Las causas que ponen en peligro la arquitectura pueden tratarse de sucesos fortuitos o voluntarios, ya sean naturales o artificiales, como terremotos, inundaciones, conflictos bélicos, sociales, incendios, falta de mantenimiento, abandono, especulación inmobiliaria, falta de sensibilidad de los propietarios o decisiones políticas. Las ciudades han sufrido un evidente proceso de transformación a lo largo del siglo XX⁷, y gracias a ello, las transformaciones profundas del entorno producen una inevitable descontextualización del edificio con respecto a su ambiente primitivo. Muchos edificios están concebidos para dialogar con su entorno y la transformación de este hace que el edificio pierda toda su razón de ser. Ya Alberti, en el Renacimiento, hablaba de la *conformitas*, la relación con lo existente: el entorno y las condiciones de partida.

Pueden ser consideradas también como *arquitecturas perdidas* aquellas construcciones que aunque nunca llegaron a ser materializadas, fueron proyectadas y dibujadas, y su existencia o no, ha influenciado o podría haberlo hecho en la evolución de las ciudades. Se trata de edificios, intervenciones urbanas, en fachadas o elementos decorativos, que quedaron simplemente representados sobre papel. Otro caso particular son las arquitecturas efímeras, justo por el carácter temporal que su propio nombre indica, fueron creadas y destinadas para desaparecer, a pesar del empeño, en algunos casos, en reconstruirlas desde cero por el impacto social y artístico que supusieron en una época determinada. A la hora de hablar sobre *arquitecturas perdidas*, considerando siempre la imposibilidad de realizar un trabajo cerrado o completo, es imprescindible tener una base crítica y hasta cierto punto, sentimental. La capacidad que tienen los edificios históricos de sufrir transformaciones desde hace siglos es aplicable a lo que sucede con los edificios realizados en tiempos más actuales.

Evolución, conservación y valor patrimonial de la arquitectura contemporánea. El caso particular de Miguel Fisac

Son pocas las referencias bibliográficas acerca de la evolución y el estado actual de los edificios construidos por Miguel Fisac durante el siglo XX en Castilla-La Mancha, ya que, en términos generales, no tienen en cuenta la evolución de estas obras, haciéndose necesario su estudio *in situ*. Las arquitecturas contemporáneas no son tomadas en consideración en muchas ocasiones al considerarse como obras no poseedoras de valor patrimonial y por su evolución dentro de un contexto atrasado culturalmente y excesivamente conservador. Es claro ejemplo y motivo de estudio, la desafortunada trayectoria de arquitecturas de gran valor proyectadas durante el siglo XX en nuestra región. Como muestra de ello, Fisac nos decía en 1998:

“Añil.- Van a modificar las Bibliotecas Públicas (o Casas de Cultura) de Cuenca y Ciudad Real, ambas obras suyas...

Miguel Fisac.- No tenía ni idea. No me han consultado lo más mínimo. Sería una cortesía elemental por parte de los arquitectos que lo van a hacer y de quien lo promueve.

Añil.- ¿De cuál de sus obras construidas en nuestra Región guarda mejor recuerdo?

M.F.- Yo hice con mucha ilusión y resultó muy bien el Instituto Laboral de Daimiel, pero esa obra que hubiera sido un éxito en Suecia, pues lo hice en Daimiel. Después lo han tirado casi entero y apenas se parece a lo que yo había hecho (en los años 50). Lo menos que podía haber hecho era enseñarme el proyecto. Lo han destrozado, se lo han cargado sin haberme dicho absolutamente nada. Lo que ha quedado son trozos parciales, pero el conjunto no se parece en nada”⁸.

Un primer paso para el acercamiento a la obra del arquitecto manchego, se trata de la elaboración de un catálogo⁹ que ayude a dar una visión general del conjunto de su trabajo en la región, para así proceder a localizar los edificios y comprobar su estado actual, ya que el estudio de su obra a través de las fuentes documentales como planos, memorias y fotografías, bastaría para estudiar los proyectos en el momento en el que fueron concebidos por el arquitecto. Más de medio centenar de proyectos fueron realizados por Fisac en la región castellano-manchega, pudiendo clasificarse en función de etapas o estilos, o tipo de proyectos: aquellos que nunca llegaron a materializarse, obras que han desaparecido, otras construcciones que han sido rehabilitadas, restauradas o reformadas e intervenciones en edificios históricos, o como en este caso, atendiendo a su localización geográfica por provincias. En esta ocasión, es prácticamente imposible nombrarlos a todos, haciendo referencia, de nuevo, al inventario general de la obra de Fisac¹⁰.

En la provincia de **Albacete**, pocos fueron los proyectos realizados por Fisac, destacando por ello en esta provincia el Instituto Laboral de Hellín¹¹ (1952) respondiendo a los mismos criterios de proyecto que el realizado en Daimiel un año antes: una arquitectura muy manchega que aprovecha los recursos de la zona y cuya disposición de la planta responde a la obtención de la iluminación natural adecuada, así como de buenas condiciones de ventilación y salubridad. En la actualidad es imposible apreciar la sensación de *casilla*¹² que el arquitecto quiso por la necesaria ampliación del centro y haber quedado encajonado en medio de la ciudad¹³.

La ciudad de **Cuenca** hizo referencia al símbolo local, las Casas Colgadas, con la Casa de Cultura¹⁴ (1957-1959). Conserva su uso original, aunque ha sufrido intervenciones como el necesario refuerzo del voladizo, por problemas estructurales, en 1989. Se compartimentó el vestíbulo interior, cerrándose al exterior, y se perdió también un jardín lateral, desvirtuando el espacio al que volcaba¹⁵. También para la capital conquense, Fisac participó en el concurso para la parroquia de San Esteban (1959) con el lema “Gaviota”, presentando por primera vez una solución de cubierta que resolvía con una pieza la iluminación natural y evacuación de aguas, siendo precursora de la magnífica solución ejecutada en el Centro de Estudios Hidrográficos (1960)¹⁶. En el acta del concurso se destacan sus valores estéticos, pero se justifica la segunda posición en el concurso alegando que el proyecto desentona con el ambiente de la ciudad además de sus dificultades constructivas¹⁷. Si se hubiera construido, tendríamos dos excelentes muestras de la obra del manchego situadas a pocos metros de distancia.

Toledo, con el anteproyecto de acceso por monorraíl al casco¹⁸ (Fig. 1), realizado hacia 1970¹⁹ intentaba solucionar los problemas de acceso al centro histórico. Se iniciaba con un aparcamiento de varias plantas desde el que el monorraíl circularía sobre un tramo elevado para introducirse en la roca bajo el Alcázar y después ascender mediante un elevador. Se trata de un antecedente de las escaleras mecánicas de La Granja abiertas al público en el año 2000. En la actualidad se está realizando la segunda fase del acceso al casco en este lugar, conectando el Miradero con la zona de Safont y así con los principales accesos a la ciudad. Realizó también el proyecto de un restaurante en la zona de los cigarrales (1961)²⁰, pero tampoco llegó a construirse.



(Fig. 1) Monorraíl en Toledo. *El Toledo invisible*, p. 179

En **Madrid**, que en aquel momento pertenecía a la región de Castilla-la Nueva, se situó un edificio tristemente desaparecido y que representaba a la provincia de origen del manchego. El pabellón de Ciudad Real realizado para la Feria del Campo de Madrid (1953) pretendía mostrar la arquitectura popular y tradicional realizada en La Mancha. En este momento, se destaca la importancia de la agricultura, ya que era el sector que generaba gran parte de la riqueza económica²¹. Esta zona de muestras, propiedad del ayuntamiento capitalino, quedó en el olvido. El pabellón fue demolido juntos a otros a finales de los años 80 del siglo pasado.

En **Ciudad Real**, construyó la Casa de Cultura (Fig. 2) en 1957, en un lugar privilegiado en el centro de la capital de provincia manchega, frente a la catedral y los jardines del Prado. En la actualidad solo podemos intuir la fachada que proyectó Fisac: el jardín delantero desapareció para dar lugar a una rampa de acceso, al igual que una puerta de servicio, que armonizaba con la puerta lateral que daba paso a la biblioteca infantil, para convertirse en una ventana ajena a la composición general de la fachada. El hueco corrido en la fachada, debido a su orientación sudoeste, hizo la necesidad de construir un sistema de láminas móviles para controlar la iluminación natural. El edificio ha dejado de utilizarse y está totalmente cerrado al público debido a la construcción de una nueva biblioteca. Las palomas campan a sus anchas entre la estructura añadida a la fachada original y los ciudadrealeños pasean por delante del edificio sin percatarse de su mísera existencia.



(Fig. 2) Casa de Cultura de Ciudad Real. Víctor López, 2014

Daimiel, localidad natal del arquitecto, albergó el primer Instituto Laboral (1951). A pesar de ser considerada la primera obra moderna del arquitecto y una de las obras claves de la arquitectura española del siglo XX, ha sufrido alteraciones importantes, especialmente tras su reforma en el año 1995 realizada con algunos problemas interpretativos²². La mala conservación, dejadez, reformas y modificaciones en su entorno próximo han hecho que el edificio haya perdido en gran parte el carácter impreso por el arquitecto a comienzos de la década de 1950. En la actualidad este edificio es el Centro de Interpretación del Agua y de los Humedales Manchegos, uso compatible con su concepción original que al menos posibilita el acceso al público y así disfrute del edificio²³.

Con el nuevo Mercado Municipal (Fig. 3), realizado en 1955, Fisac volvió a sorprender en su ciudad de nacimiento construyendo con muros de tapial y una vez más estética típica manchega, por la simplicidad mostrada en el exterior a pesar de ser totalmente coherente con el entorno en el que se ubicaba. El edificio ha tenido la gran suerte de que su proyecto de rehabilitación fuera coordinado por el propio Fisac antes de fallecer, hecho apreciable teniendo en cuenta lo sucedido anteriormente con algunas de sus obras. La calidad de sus espacios interiores lo hizo fácilmente adaptable a nuevos usos; en la actualidad se mantiene una pequeña parte como uso de mercado tradicional y se añadieron los usos de cafetería, Archivo Municipal, Escuela de Música y Danza y un espacio multiusos para conferencias y exposiciones, denominado “Espacio Fisac”.



(Fig. 3) Mercado Municipal de Daimiel. Víctor López, 2014

Fisac realizó en 1973 una farmacia²⁴, negocio vinculado con su familia, situada en la calle Virgen de las Cruces. La farmacia decorada con “unos bonitos colores azules en su interior”²⁵ tuvo que ser reformada por la necesidad de adaptación a los nuevos tiempos. Los familiares del arquitecto pudieron observar en primera fila, desde la farmacia, la construcción del edificio de viviendas (Fig. 4) en 1976, situado justo frente a esta. Los encofrados se hicieron en medio de la calle con gran curiosidad de los vecinos que paseaban por allí y que dudaban si ese tipo de edificio podría encajar bien al lado de la iglesia de Santa María²⁶. Muchos daimieleños no se percatan de la calidad plástica de este edificio y desconocen que comparte autoría con el instituto o el mercado. La relativa juventud de esta construcción, en comparación con las otras realizadas en el municipio, hace que se encuentre en mejor estado que los anteriores y que exteriormente no haya sufrido restauraciones, aunque las armaduras inferiores en balcones y voladizos comiencen a mostrarse tras el lavado del hormigón y presenten cierto estado de oxidación.



(Fig. 4) Bloque de viviendas, Daimiel. Víctor López, 2014

En la calle Cruces de **Almagro** encontramos la casa de Miguel Fisac (Fig. 5), que remodeló en 1978²⁷. Rompió la imagen estática de típica calle almagraña con los detalles de hormigón moldeado en el portón de acceso y la ventana. A comienzos del siglo XX, recibió el encargo de levantar una casa justo enfrente. Un paño prácticamente ciego y un balcón en escorzo²⁸, que ha sido eliminado para dar lugar a un balcón enrasado con el plano de la fachada, a la que se han añadido una hendidura y un pequeño saliente que rompe con la rotundidad de la fachada anterior.



(Fig. 5) Calle Cruces, Almagro. Silvia García, 2014

Alejándonos del centro de Almagro, en la zona de las vistillas de San Pedro, encontramos la ermita de San Pedro (Fig. 6) que se construyó en 1983 sobre las ruinas del anterior templo²⁹. Exteriormente la ermita se ha mantenido intacta, salvo la intervención en el nuevo parque situado en su entorno, que lleva el nombre del arquitecto con motivo del centenario de su nacimiento. En la zona interior del templo, se construyó posteriormente un artesonado de madera, ya que la cubierta original requería un continuo y caro mantenimiento. Frente al altar, Fisac realizó unas pinturas murales que aún se conservan en buen estado.

Además de obras de nueva planta, en la ciudad monumental de Almagro, Fisac ejerció la labor de arquitecto restaurador, interviniendo en iglesias y conventos, entre otras edificaciones históricas. Fisac solicitó estudiar el Palacio Maestral³⁰ o de los Maestros de Calatrava, que había sido el casino de la localidad, siendo además promotor para el estudio del edificio, una de las personas que trabajaron en la excavación, gracias a la cual se produjeron hallazgos de importantes restos que habían sido revestidos y olvidados. Tras este estudio Fisac

formuló varias hipótesis como los posibles orígenes romanos de este edificio o de la existencia de una mezquita. En la actualidad esta construcción histórica es la sede del Museo Nacional del Teatro.

En *Apuntes y viajes*, Fisac nos relata su punto de vista sobre las restauraciones:

“Lo primero que hay que buscar es autenticidad y, después, pues que quede lo más claro posible la idea de lo que aquello ha sido... En muchos casos ha habido tres o cuatro cosas que se han hecho importantes: pues eso tiene un valor (...) ¡Una restauración es una cosa muy difícil para lo que hay que tener conocimiento y no ir a lucirte, porque la restauración no es lucirte tú, puesto que no lo has hecho tú!”³¹



(Fig. 6) Ermita de San Pedro, Almagro. Silvia García, 2014

El Instituto de Enseñanza Media Bernardo de Balbuena³² (1960) de **Valdepeñas** (Fig. 7) se aleja formalmente en planta de los institutos laborales, ya que su distribución, aparentemente anárquica, se debe a la orientación más apropiada para cada función y uso³³. Comenzó a funcionar en 1965, aunque se inauguró oficialmente en 1967³⁴. La capilla del instituto (Fig. 8) se trata quizás del espacio más interesante, por ello fue el lugar idóneo para impartir la modalidad de bachillerato de artes, hasta que por problemas de humedades en la cubierta hubo que desalojarla, utilizándose en este momento como almacén. La reparación y mantenimiento del edificio es costosa, al tratarse de un edificio de cierta antigüedad, además la asignación por parte de la administración regional de partidas presupuestarias para estas cuestiones, es similar a todos los centros, con independencia del estado o de las necesidades específicas de cada uno de estos.



(Fig. 7) Instituto Bernardo de Balbuena, Valdepeñas. Silvia García, 2014



(Fig. 8) Capilla del Instituto Bernardo de Balbuena. Silvia García, 2014

Patrimonio contemporáneo *perdido* e identidad

La identidad, el contexto y la globalización de la arquitectura contemporánea aportan nuevos retos a la conservación del patrimonio. El siglo XX es ya pasado y puede ser observado como testimonio de la historia. Un edificio además de ser tratado como objeto arquitectónico, lo es como obra de arte, cumpliendo con ello una función social y estando expuesto a diferentes valoraciones en función de la sensibilidad y el pensamiento de cada época. Cada comunidad genera un volumen de patrimonio que es irremplazable, pero, si todas las construcciones y obras de arte generados fueran considerados solamente por su valor patrimonial, la sociedad dejaría de evolucionar. Pensamos que la arquitectura es eterna, pero realmente va adaptándose a la evolución de los tiempos y los cambios sociales. Existe un conjunto de obras que están en un "limbo temporal", ya que son consideradas poco valiosas como para ser restauradas o rehabilitadas, en comparación con otras construcciones que acumulan siglos a sus espaldas y que realmente han sido mucho más intervenidas, modificadas y reinventadas que algunas de las obras modernas que están a punto de desaparecer. Por desgracia, mucho de lo sucedido es irreversible y ya no tiene remedio, pero una reflexión sobre ello debería concienciar a la sociedad, ya que es obvia la imposibilidad de rectificar o volver atrás, pero es posible intentar que los males se sigan agravando.

Este estudio se trata de un punto de partida para un análisis más detallado de las intervenciones realizadas en los edificios de Fisac y de la evolución del conjunto de su obra. Se hace necesario comprobar si estas obras están incluidas en los catálogos de protección municipales o protegidos mediante la máxima protección patrimonial, es decir, si son Bienes de Interés Cultural. Ninguna de las edificaciones en la región está amparada por esta figura legal, estando simplemente dotados en algunos casos de protecciones de carácter parcial o ambiental.

El hecho de que la idea o vinculación del patrimonio histórico se identifique con un pasado lejano, hace muy difícil incluir este patrimonio contemporáneo en rutas accesibles a los visitantes no expertos o menos interesados en este patrimonio. Sin embargo, el estudio de estos edificios, así como de su contexto, supone un punto de conexión y con ello, una nueva visión y así la valoración, de algunas de las arquitecturas realizadas en la región y que habían sido despreciadas o habían despertado poco interés a la hora de presentar una visión profunda y general de la Historia de la Arquitectura Española. La obra de Fisac podría plantearse como un recurso turístico en la zona de La Mancha, creando un "Itinerario Fisac" relacionando diversos municipios que albergan su obra y que podrían contribuir a la oferta monumental que posee la zona además de conseguir que los ciudadanos conocieran su existencia y comenzaran a considerar estas obras como parte de su propia identidad y de su patrimonio histórico.

Aún existen numerosos testigos³⁵ del nacimiento, razón de ser y evolución de estas obras, siendo sus aportaciones fundamentales a la hora de elaborar este breve estudio, y que deberían considerarse poseedoras de un valor complementario y necesario para además de documentar el estudio de estas obras, como valor patrimonial inmaterial vinculado a este patrimonio arquitectónico.

Notas

1. Algunas de las publicaciones son: AREAN FERNÁNDEZ, Antonio, VAQUERO GÓMEZ, José Ángel, CASARIEGO CÓRDOBA, Juan. *Madrid. Arquitecturas Perdidas 1927–1986*. Madrid: Pronaos, 1995. 168 p.; GAYA NUÑO, Juan Antonio. *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid: Espasa Calpe, 1961. 461 p.; MORENO DOMÍNGUEZ, Luis, ALGUACIL SAN FÉLIX, Francisco J., ALGUACIL SAN FÉLIX, Pablo. *El Toledo invisible*. Toledo: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 2002. 197 p.
 2. RIVERO, J. En: *Castilla-La Mancha: arquitectura, territorio e identidad*. Toledo: Instituto Cervantes y Fundación Civitas Nova, 2007, p. 22.
 3. REQUENA, M. En: *Castilla-La Mancha en el franquismo*. Ciudad Real: 2003, p. 10
 4. PERIS, D. 1980-1985: Los años de la renovación. En: *Añil*, 1998, no. 14, p. 15
 5. CRISTÓBAL DAZA, M. M. La apertura hacia el racionalismo constructivo en Castilla –La Mancha en las primeras décadas del siglo XX. En: *Añil*, 1998, no. 14, p. 5
 6. GALANES, M. Miguel Fisac: La coherencia del espíritu. En: *Formas de arquitectura y arte*. Miguel Fisac. Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, 2006, 13, p. 10.
 7. CHUECA GOITIA, Fernando. *La destrucción del legado urbanístico español*. Madrid: Espasa Calpe, 1977, pp. 7-8.
 8. CALERO A. G. Miguel Fisac: la arquitectura es un trozo de aire humanizado. En: *Añil*, 1998, no. 14, p. 46.
 9. Una de las fuentes principales de información sobre las obras, para poder enmarcarlas en un determinado tiempo y contexto histórico y entenderlas en el momento de su construcción, es el inventario realizado por la Fundación Fisac publicado en su página web: www.fundacionfisac.org [consulta: 06-04-2014].
 10. *Ibíd.*
 11. En la actualidad Instituto de Educación Secundaria Cristóbal Lozano.
 12. “La casilla como tal es la edificación de planta rectangular a dos aguas, construida en tapial, cubierta con teja curva y con elementos interiores como la chimenea, poyos, pesebres y defanes. Dependiendo de la ubicación de esta edificación se le denominará huerta o quintería”. CEJUDO, D. Cap. 55. Quinterías o casillas IV. En: *Arquitectura popular manchega* [en línea]. 28 de enero de 2014 [consulta: 09-04-2014]. Disponible en: <http://arquitecturapopularmanchega.blogspot.com.es/2014/01/cap55-quinterias-o-casillas-iv.html>.
 13. El edificio se intuye en la esquina de la Plaza de España con la calle Cristóbal Lozano por la tipología de los huecos y por tener una sola altura, a diferencia de las construcciones que se sitúan en su entorno.
 14. Biblioteca Pública Fermín Caballero, perteneciente a la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha.
 15. *Rutas turísticas por 50 edificios emblemáticos del s. XX de Castilla-La Mancha*. Ricardo Sánchez Lampreave (coord.), Juan García Millán (coord.). Albacete: Instituto de Promoción Turística de Castilla-La Mancha, 2008, p. 139.
 16. ASENSIO-WANDOSELL, Carlos. *Fisac: ensamble con vacíos, 1959-1968*. Madrid: Ediciones Rueda, 2004. Arquitecturas ausentes del siglo XX, 07, p. 22.
 17. *Ibíd.*, pp. 52-55. Fernando Chueca Goitia y Alejandro de la Sota, entre otros, presentaron también proyectos para este concurso, obteniendo accésit y mención de honor respectivamente.
 18. MORENO DOMÍNGUEZ, Luis, ALGUACIL SAN FÉLIX, Francisco J., ALGUACIL SAN FÉLIX, Pablo. *El Toledo invisible*. Toledo: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 2002, pp. 32-33.
 19. Monorraíl o *monocarril* como es denominado este sistema de transporte por el propio Fisac. DE RODA LAMSFUS, Paloma. *Miguel Fisac: apuntes y viajes*. Madrid: Scriptum, 2007, p. 178.
 20. *Fundación Fisac*. Anteproyecto restaurante “El Cigarral” [consulta: 11-04-2014]. Disponible en: <http://fundacionfisac.org/fondos/?id=139>.
 21. *La feria del campo*. En: NO-DO, Nº 543B. 1 de junio de 1953. Filmoteca Española [consulta: 07-04-2014]. Disponible en: <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-543/1485856/>.
 22. *Arquitectura del siglo XX en España*. Base de datos proyecto ARCH XX SUDOE, DOCOMOMO [consulta: 31-03-2014]. Disponible en: <http://www.archxx-sudoe.es/>.
 23. GARCÍA, S. La obra de Miguel Fisac en Galicia: influencia y comparativa de la arquitectura popular realizada en Daimiel durante los años 50. En: *II Jornadas de Historia de Daimiel*. Ciudad Real: Ayuntamiento de Daimiel, 2013, pp. 348-349.
 24. ARQUÉS SOLER, Francisco. *Miguel Fisac*. Madrid: Pronaos, 1996, p. 316.
 25. Según Mª Cruz Fisac Seco [05-04-2014].
 26. *Ibíd.*
 27. ARQUÉS SOLER, Francisco. *Miguel Fisac*. Madrid: Pronaos, 1996, p. 276.
 28. FERNÁNDEZ-GALIANO, L. Don Miguel de la Mancha. En: *Formas de arquitectura y arte*. Miguel Fisac. Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, 2006, 13, pp. 74-76.
 29. Alberto Barrajón, miembro de la junta de la Hermandad de Santiago Apóstol, siendo la ermita su sede actual, relata con gran entusiasmo diferentes aspectos referidos tanto a su participación en la construcción del templo y a cuestiones históricas referidas a la Orden de Santiago. Al templo se le fueron añadiendo a partir de la década de 1990 otras dependencias como cocheras para albergar los pasos de la Hermandad y uso de los miembros de esta. Barrajón trabajó codo a codo con Fisac y de entre las numerosas anécdotas vividas durante la construcción, es destacable la preocupación de los obreros locales cuando estaban construyendo el dintel de la puerta con hormigón y encofrados de plástico, ya que pensaban que lo habían hecho mal, llevándose una grata sorpresa cuando Fisac lo vio y les felicitó por lo bien que había quedado.
 30. DE RODA LAMSFUS, Paloma. *Miguel Fisac: apuntes y viajes*. Madrid: Scriptum, 2007, p. 106.
 31. *Ibíd.*, p. 110.
 32. Fue el primero de los institutos realizados en esta zona en la que se concentran otros centros de educación secundaria. Está situado en la avenida de los Estudiantes, antigua carretera a Daimiel.
 33. *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*. Ricardo Sánchez Lampreave (dir.). Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de la Vivienda, 2002, p. 234.
 34. Inaugurado por el Ministro de Educación Manuel Lora-Tamayo el 19 de junio de 1967. *ABC*, edición de la mañana, p. 79 [hemeroteca, en línea]. 20 de junio de 1967 [consulta: 06-04-2014]. Disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1967/06/20/079.html>.
 35. Agradecimientos.
- A la Dirección del Instituto Bernardo de Balbuena de Valdepeñas. A Bernardo Fernández de Marcos y su mujer, María José, por abrirnos las puertas de su casa para poder tener otro punto de vista del Mercado de Daimiel. A Mª Cruz Fisac Seco, por transmitir de manera más que directa la evolución de la farmacia familiar y relatar cómo era el entorno de la calle Virgen de las Cruces de Daimiel y de cómo lo veían los “paisanos” en el momento de su construcción. A Alberto Barrajón, miembro de la Junta de la Hermandad de Santiago Apóstol por mostrarme la ermita de Santiago, por relatarme diversas anécdotas y curiosidades relacionadas con el momento de la construcción de la ermita y por la gran labor de recuperación y conservación

del patrimonio mueble e inmueble vinculado a la Orden de Santiago en Almagro. Por último, a Víctor Antonio López por sus fotos, por su creatividad y por ir “más allá”, buscando las mejores vistas y los mejores cielos.

Bibliografía

Libros y monografías:

- AREAN FERNÁNDEZ, Antonio, VAQUERO GÓMEZ, José Ángel, CASARIEGO CÓRDOBA, Juan. *Madrid. Arquitecturas Perdidas 1927–1986*. Madrid: Pronaos, 1995. 168 p.
- ARQUÉS SOLER, Francisco. *Miguel Fisac*. Madrid: Pronaos, 1996. 319 p.
- ASENSIO-WANDOSELL, Carlos. *Fisac: ensamble con vacíos, 1959-1968*. Madrid: Ediciones Rueda, 2004. 111 p. Arquitecturas ausentes del siglo XX, 07.
- BALDELLOU, Miguel Ángel, CAPITEL Antón. *Arquitectura española del siglo XX*, Summa Artis XL. Madrid: Espasa Calpe, 1995. 651 p.
- Castilla-La Mancha: arquitectura, territorio e identidad*. Arturo Franco (coord.). Toledo: Instituto Cervantes y Fundación Civitas Nova, 2007. 337 p.
- Castilla-La Mancha contemporánea*. Sánchez Sánchez, Isidro (coord.). Madrid: Celeste, 1998. 270 p.
- Castilla-La Mancha en el franquismo*. Manuel Requena Gallego (coord.). Ciudad Real: Manifesta, 2003. 317 p.
- CHUECA GOITIA, Fernando. *La destrucción del legado urbanístico español*. Madrid: Espasa Calpe, 1977. 389 p.
- DE RODA LAMSFUS, Paloma. *Miguel Fisac: apuntes y viajes*. Madrid: Scriptum, 2007. 395 p.
- GARCÍA CUETOS, María Pilar. *Humilde condición. El patrimonio cultural y la conservación de su autenticidad*. Gijón: Trea, 2009. 267 p.
- GAYA NUÑO, Juan Antonio. *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid: Espasa Calpe, 1961. 461 p.
- GÓMEZ MELERO, José Gerardo. *La protección del patrimonio histórico artístico inmobiliario de Castilla-La Mancha a través de las técnicas urbanísticas*. Albacete: Bomarzo, 2006. 205 p.
- II Jornadas de Historia de Daimiel*. Ciudad Real: Ayuntamiento de Daimiel, 2013. 358 p.
- La materia de la arquitectura*. Francisco Arqués Soler (ed.) Ciudad Real: Fundación Miguel Fisac, 2009. 295 p.
- LOARCE GÓMEZ, José Luis, MUÑOZ MENDOZA, Carlos. *Rutas arquitectónicas de Castilla-La Mancha*. Toledo: Publicaciones JCCM, 1985. 204 p.
- Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*. Ricardo Sánchez Lampreave (dir.). Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de la Vivienda, 2002. 432 p.
- MORALES SARO, María Cruz. *La arquitectura de Miguel Fisac*. Ciudad Real: Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, 1979. 188 p.
- MORENO DOMÍNGUEZ, Luis, ALGUACIL SAN FÉLIX, Francisco J., ALGUACIL SAN FÉLIX, Pablo. *El Toledo invisible*. Toledo: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 2002. 197 p.
- PIZZA, Antonio. *Guía de la arquitectura del siglo XX en España*. Madrid: Electa, 1997. 556 p.
- RIVERO SERRANO, José. *Arquitectura del siglo XX en Castilla-La Mancha*. Ciudad Real: Manifesta, 2003. 209 p.
- Rutas turísticas por 50 edificios emblemáticos del s. XX de Castilla-La Mancha*. Ricardo Sánchez Lampreave (coord.), Juan García Millán (coord.). Albacete: Instituto de Promoción Turística de Castilla-La Mancha, 2008. 292 p.
- URRUTIA NÚÑEZ, Ángel. *Arquitectura española del siglo XX*. Madrid: Cátedra, 2003. 886 p.

Publicaciones seriadas:

- ABC, edición de la mañana, p. 79 [hemeroteca, en línea]. 20 de junio de 1967 [consulta: 06-04-2014]. Disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1967/06/20/079.html>.
- AV Monografías. Miguel Fisac, 2003, 101.
- CALERO, A. G. Miguel Fisac: la arquitectura es un trozo de aire humanizado. En: *Añil*, 1998, no. 14, pp. 42-46.
- CRISTÓBAL DAZA, M. M. La apertura hacia el racionalismo constructivo en Castilla –La Mancha en las primeras décadas del siglo XX. En: *Añil*, 1998, no. 14, pp. 4-6.
- Formas de arquitectura y arte*. Miguel Fisac. Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, 2006, 13, 93 pp.
- LOARCE GÓMEZ, J. L. Rutas por el siglo XX: arquitecturas en busca de autor. En: *Añil*, 1998, no. 14, pp. 7-12.
- PÉREZ ESCOLANO, V. Acerca de la arquitectura moderna en Castilla-La Mancha”. En: *Añil*, 1998, no. 14, pp. 19-20.
- PERIS, D. 1980-1985: Los años de la renovación. En: *Añil*, 1998, no. 14, pp. 13-18.
- RIVERO SERRANO, J. Menos es más y más es menos. Acerca de la Arquitectura contemporánea en Castilla-La Mancha. En: *Añil*, 1999, no. 19, pp. 32-34.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I. Castilla-La Mancha contemporánea. En: *Añil*, 1998, no. 15, pp. 69-71.

Sitios web y documentos en línea:

- Almagro turismo*. Ermita de San Pedro [consulta: 31-03-2014]. Disponible en: <http://www.ciudad-almagro.com/donde/1358333942/Ermita-de-San-Pedro>.
- Arquitectura del siglo XX en España*. Base de datos proyecto ARCH XX SUDOE, DOCOMOMO [consulta: 31-03-2014]. Disponible en: <http://www.archxx-sudoe.es/>.
- CEJUDO, D. Cap. 55. Quinterías o casillas IV. En: *Arquitectura popular manchega* [en línea]. 28 de enero de 2014 [consulta: 09-04-2014]. Disponible en: <http://arquitecturapopularmanchega.blogspot.com.es/2014/01/cap55-quinterias-o-casillas-iv.html>.

Fundación Fisac. Guía-obra escogida y fondos [consulta: 31-03-2014]. Disponible en: www.fundacionfisac.org.
La feria del campo. En: NO-DO, N° 543B. 1 de junio de 1953. Filmoteca Española [consulta: 07-04-2014].
Disponible en: <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-543/1485856/>.

Plan de Ordenación Municipal de Almagro. Catálogo de elementos y espacios protegidos [consulta: 11-04-2014].
Disponible en: http://www.almagro.es/urbanismo/pdf/catalogo_e_prot.pdf

Plan de Ordenación Municipal de Daimiel. Memoria del catálogo [consulta: 11-04-2014]. Disponible en:
<http://www.daimiel.es/ptr/vista/tpl/daimiel/pom---catalogo.html>.

Red de bibliotecas públicas de Cuenca. Biblioteca Pública Fermín Caballero [consulta: 31-03-2014]. Disponible
en: <http://www.bibliotecaspublicas.es/cuenca/informacion.htm>.

Biografía

Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo.

Arquitecta. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (Universidad Politécnica de Madrid), 2009

Máster en Rehabilitación Arquitectónica. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña (Universidad de A Coruña), 2010

Programa Oficial de Doctorado: Técnicas de investigación tecnológica en arquitectura y Técnicas de documentación e investigación en arquitectura. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña (Universidad de A Coruña), 2010

Máster en Patrimonio Histórico: Investigación y Gestión. Facultad de Humanidades de Toledo (Universidad de Castilla-La Mancha), 2013